

FRANCISCO HERNÁNDEZ, CRONISTA DE INDIAS

Por Miguel Figueroa.

La mención del nombre de Francisco Hernández remite por lo general a su fama como médico, herbolario y cirujano. Se hace inevitable no evocarle con la aparatosa nomenclatura de Protomédico General de las Indias, islas y Tierra Firme de la Mar Oceána, que se le otorgó durante su misión científica en Nueva España. Sin embargo, para los que trabajamos sobre la historia y cultura de los pueblos indígenas no podemos dejar de reconocerlo también como un cronista de Indias, vocación de historiador "aficionado", si se quiere llamarle así, que, en cierto modo, no ha merecido el reconocimiento debido, siendo una fuente ignorada o considerada menor en relación a otros cronistas del siglo XVI.

Cuando habla de la historia de los pueblos indígenas de América y del descubrimiento, conquista y evangelización española son otros los nombres que nos vienen a la cabeza. Cronistas oficiales como Gonzalo Fernández de Oviedo y su Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano (1535), Francisco López de Gómara con su Historia General de las Indias (1552) y Antonio de Herrera y Tordesillas y su Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales (1601), marcan el inicio de una pléyade de historiadores que con diferentes cometidos, intereses y fuentes trataron de recordar, explicar y fijar para la memoria los hechos más sobresalientes de una época y una geografía.

Se sucedieron para la Nueva España otra serie de historiadores surgidos del deseo de dejar memoria de su participación en esa misma historia que se estaba construyendo. Como conquistadores se puede considerar representativo el trabajo de Bernal Díaz del Castillo y su Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, escrita en 1575. Como evangelizadores son emblemáticas la Historia de las Indias y la Apologética historia sumaria de fray Bartolomé de las Casas, la Historia de los indios de la Nueva España de fray Toribio Motolinia, y la Historia Eclasiástica Indiana de fray Jerónimo de Mendieta. Todas

ellas son obras básicas para conocer las controversias políticas, religiosas y morales que se suscitaban entre aquellos testigos y agentes de su época. A tal tenor también existen un grupo de cronistas nativos, indígenas y mestizos como el tenochca Hernando Alvarado Tezozomoc y su "Crónica mexicana" de 1598, o Fernando de Alva Ixtlilxochitl y su "Relación histórica de la nación tulteca" de 1608.

No exento a ello es también el deseo por conocer y explicar cómo son la gente del nuevo mundo, su descripción física, cultural, social y moral; aspectos que para Francisco Hernández, como para toda la intelectualidad europea del momento, despertaban una gran curiosidad. Por eso, mención aparte, por la conexión que guardan con lo que en adelante comentaremos de la faceta de historiador de Francisco Hernández, tiene la obra del humanista Francisco Cervantes de Salazar y del franciscano fray Bernardino de Sahagún.

Regresando a nuestro protagonista, el encuentro con la realidad de la Nueva España no se limitó sólo al asombro y curiosidad hacia su flora y fauna en el recorrido de su variopinto territorio. Tampoco a fijarse en las prácticas médicas de los médicos y curanderos nativos. En los seis años que estuvo desde que llegó en 1570, tuvo tiempo de interesarse por lo que había sido la historia de los pueblos autóctonos, de sus crónicas y leyendas, de sus costumbres y lenguas, de sus antiguas religiones. Precisamente en 1574 menciona en una

carta dirigida al presidente del Real Consejo de Indias, Juan de Ovando, que le enviaría "una historia de las antigüedades desta tierra que, a contemplación de Vuestra Señoría Ilustrísima, se ha escripto". El hecho es que Hernández acabó escribiendo en latín dos obras de carácter histórico: De Antiquitatibus Novae Hispania y De expugnatione Novae Hispaniae. Conservadas como manuscritos.

La primera, que en castellano se nombra como Antigüedades de la Nueva España, se compone de tres libros: En el libro primero hace una introducción general de las Indias, habla sobre los partos, el baño, la educación, el matrimonio y la familia, de las instituciones

